

<http://www.conscienciayenergia.org/j3/index.php/continuidad-de-consciencia/a-que-hemos-venido/123-tener-un-don>

LA WEB DE LA CONSCIENCIA Y LA ENERGÍA

Podemos describir el “Tener un Don” como una cualidad nuestra, que nos hace especialmente válidos, creativos, carismáticos, capaces de impactar en los demás, de hacerlo bien con facilidad.

Normalmente, surge de forma espontánea y muchas veces de forma muy precoz.

Este término se puede aplicar a muchas cosas distintas, pero la forma de reconocerlos, normalmente, es que “eso” a la persona le es fácil, podríamos decir que a la persona le ocurre, no lo hace. Y además cuando ocurre de esa manera es “poderoso” lo que surge.

Un músico por ejemplo electrizará a sus oyentes. Un político movilizará a la audiencia. Un escultor hará estatuas que parece que tienen vida. Un médico percibirá que le ocurre al paciente casi antes de que éste diga una palabra. Un ingeniero encontrará soluciones creativas e interesantes a un problema. Puede haber dones más esotéricos como la clarividencia, la intuición en temas concretos, la empatía profunda, etc.

De hecho todos tenemos algún o algunos dones. Solo es cuestión de observar un poco. ¿Dónde somos buenos? ¿Dónde fluimos y casi sin esfuerzo marcamos la diferencia? Es ahí donde debemos explorar y potenciarlo. Eso nos hará sentir más realizados. Nos hará sentir en “nuestro” camino.

¿Qué de dónde viene?. Cada uno podrá llamarlo como quiera. De Dios, del Ser Superior, del Alma, de los Ángeles, etc.

Se dice que tener un Don es una gracia de Dios. También es una responsabilidad de quien lo tiene hacer buen uso de él. Quien lo tiene y no lo usa no suele ser nunca feliz. Además, si no se lo aprovecha para el bien común puede destruir a quien lo tiene. Pero un Don bien utilizado puede hacer maravillas.

Y normalmente cuanto más lo utilizamos, más se desarrolla.

Hay dones más cotidianos que no suelen crear problemas. Una persona por ejemplo con el Don de la “cocina”, si se da (o le dan) permiso para ser cocinero y disfrutar de ello, deleitará a los demás con sus guisos. Un ejemplo de esto de

todos conocidos sería un Ferran Adrià (es un cocinero español considerado como el mejor chef del mundo).

Pero hay dones más “raros” o “esotéricos” que pueden complicar mucho la vida a quien lo tiene. Pero en realidad el problema no es del Don ni de la persona. El problema es que no hay un entorno social que pueda acoger con normalidad, o mejor aún con reverencia, ese Don.

Por ejemplo una persona vidente con capacidad de ver cosas que ocurren a distancia (en el espacio o el tiempo), nacida en una cultura de religión indígena, probablemente, se convertirá en chamán y será altamente valorado por sus compañeros de tribu. Esta misma persona nacida en la cultura de religión “racional/científica” tiene muchas posibilidades de acabar en un manicomio o medicada.

El Don es el mismo, pero en un entorno recibe educación de que eso es posible y como utilizar su Don, y en la otra se le dice que está loco y no se le dan herramientas para gobernarlo y usarlo, y esa falta de gobierno puede desestabilizarla muchísimo.

Por miedo a lo desconocido, o a las consecuencias sociales, intentar negar un Don “raro”, puede crear realmente mucho sufrimiento a la persona. Solo encontrará la paz interior encontrando alguna manera de ejercer su Don de una manera útil a los demás.

Autor artículo: **Josep Vergés** Fecha: **25/7/2010**